

Se prefieren copias sin originales



¿Entrena para el fracaso la estrategia de entrenamiento del Ejército?

Mayor Ben E. Zweibelson, Ejército de EUA

*“Sabes, sé que este filete no existe. Sé que cuando lo pongo en mi boca, la Matriz le dice a mi cerebro que es jugoso y delicioso. ¿Sabes de qué me he dado cuenta después de 9 años? Que la ignorancia es felicidad”.*¹

—Cypher (De la película *The Matrix*)

EL EJÉRCITO ESTADOUNIDENSE gasta una enorme cantidad de energía, recursos y tiempo en entrenamiento permanentemente

Soldados del Ejército de EUA de la 525ª Brigada de vigilancia del campo de batalla y soldados del ejército ucraniano se defienden de los que juegan el rol de los amotinados durante un ejercicio de ensayo de la misión de la fuerza de Kosovo en el Centro de apresto multinacional conjunto en Hohenfels, Alemania, 3 de mayo de 2013.

al buscar mejoras para desarrollar una mejor fuerza. La última Estrategia de Entrenamiento del Ejército (octubre de 2012) asignó a nuestro Ejército “responsabilizar a los comandantes del entrenamiento de las unidades y del desarrollo de líderes mediante el desarrollo y ejecución del entrenamiento progresivo, desafiante y *realista*.”² Esto implica una comprensión compartida de cuál entrenamiento es realista y cuál no. Si bien nuestra estrategia de entrenamiento usa los términos

El mayor Ben E. Zweibelson es un oficial ejecutivo de escuadrón para el 12º Regimiento de caballería, USAREUR y egresado de la Escuela de Estudios militares avanzados del Ejército de EUA. Se ha desempeñado como planificador rotativo del Centro de entrenamiento de apresto conjunto

y comandante de compañía de la fuerza de oposición y ha escrito extensamente sobre el pensamiento del Diseño y la planificación militar. Al momento de la publicación de este artículo, el mayor Zweibelson se encuentra desplegado en el Cuerno de Panjwai, sur de Afganistán.

“entrenamiento realista”, “réplica”, “entrenamiento relevante operacional” y “adaptable” en todo el breve documento, jamás se define o distingue este léxico. Sin ninguna profundidad contextual en estos conceptos múltiples, es posible que debido a defectos fundamentales en nuestra estrategia de entrenamiento ¿No sabemos, más bien, cuándo llevamos a cabo un entrenamiento realista? En otras palabras, ¿entrenamos para el fracaso?

En este artículo no se sugiere el fracaso con respecto a los instructores militares, tácticas u objetivos de entrenamiento en los niveles operacionales o estratégicos; se debe ver un panorama más general sobre todos estos factores.³ Nuestros centros de entrenamiento están llenos de acción y de militares profesionales dedicados, quienes podrían ofenderse con la idea de “entrenar para el fracaso”; Sin embargo si nuestra filosofía de entrenamiento general es defectuosa, hasta los mejores esfuerzos no importarán. A fin de contemplar nuestra filosofía de entrenamiento, ¿podemos considerar en un nivel holístico y ontológico de cómo el Ejército enfoca el entrenamiento y cómo pensamos “sobre el pensamiento” con respecto al entrenamiento?⁴

A fin de traer algún contexto a esta propuesta abstracta, en este artículo presento varios conceptos del Diseño sacados de los campos posmodernos filosóficos y sociológicos que nos ayudan a considerar si nuestro Ejército, inadvertidamente, puede estar entrenando para el fracaso y cómo eficazmente, se ha aislado tanto así mismo, que ni siquiera cuestiona estos institucionalismos.⁵

El “Diseño” en relación con los usos militares tiene una amplia gama de usos conceptuales y holísticos para tratar con la complejidad, aunque la mayoría de las ramas del servicio intentan destacar su propio enfoque del Diseño a favor de su interés de auto relevancia.⁶ La metodología del Diseño del Ejército no incluye ninguno de estos conceptos en la doctrina del Ejército de EUA ni en nuestra estrategia de entrenamiento, específicamente, en la referencia de la teoría del Diseño. Sin embargo, la reflexión crítica y los planteamientos holísticos sistémicos podrían ilustrar nuestras deficiencias de entrenamiento.⁷

A fin de llevar a cabo esta investigación, aprovechamos el concepto del filósofo Jean Baudrillard de *simulación y simulacros*. Además, hacemos referencia del concepto de colaboración de los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckmann “desarrollo del conocimiento social”, para demostrar cómo el Ejército potencialmente entrena en un enfoque que está en conflicto con lo que esperamos que logre nuestro entrenamiento.⁸ ¿Estamos invirtiendo nuestras energías, recursos y tiempo en enfoques de entrenamiento que son perjudiciales para nuestros objetivos generales porque nos entrenan de manera equivocada? A fin de regresar a la trama de la película de ciencia ficción, citada al principio de este artículo, ¿deberíamos tragarnos la píldora roja y encarar verdades incómodas, o tragarnos la azul y seguir disfrutando de las falsas realidades que hemos fabricado nosotros mismos a través de entrenar la fuerza con miras a las metas de la política nacional?⁹

Los escritores de la película *The Matrix* fueron fuertemente influenciados por la obra de Baudrillard sobre simulacros que pone hincapié en un marcado contraste entre las falsas “realidades” que, a menudo, como sociedad, preferimos sobre el doloroso, sombrío y más desafiante “mundo real” que solemos evitar. Esto resulta útil porque el trabajo de Baudrillard es relativamente desconocido, las películas de tipo *Matrix* son extremadamente populares en la sociedad occidental y tratan el mismo concepto existencial. La cita de introducción de este artículo contiene una conversación entre un personaje traidor y un agente de *Matrix* en donde el conspirador reconoce su comprensión compartida de que el filete que está comiendo dentro del *Matrix* es imaginario; es un “filete ficticio”. El programa virtual llamado *Matrix* estimula su cerebro, pero no hay ningún filete real en su boca. Sin embargo, a pesar de saberlo, quiere regresar al *Matrix* y hace que su memoria se borre para vivir una vida imaginaria llena de deliciosos filetes ficticios en una felicidad total.

En este artículo se usa la metáfora del “filete ficticio” como un vehículo para demostrar las

diferencias que existen entre la simulación y los simulacros con respecto a nuestra filosofía de entrenamiento militar —una que abarca nuestros usos estratégicos, operacionales y tácticos. Nuevamente, esta crítica no está dirigida a una específica unidad militar, organización, o conceptos estratégicos en exclusión; más bien es una reflexión crítica sobre la filosofía del entrenamiento básico primordial que usamos diariamente. Todos cenamos juntos un filete ficticio.

¿Prefieren nuestros militares entrenar en feliz ignorancia de las acciones perjudiciales que llevamos a cabo a costa de nuestras estrategias militares generales? Primero, necesitamos enmarcar el significado de los términos *simulación* de Baudrillard y cómo su concepto de simulacro representa el filete ficticio que anhelan las instituciones, en lugar de comidas “reales” menos suculentas.

La definición de simulacros en las consideraciones de planificación militar

Supongamos que una pareja se va de vacaciones a Las Vegas y se aloja en un hotel casino específico especializado en duplicar la ciudad de Venecia, completa con canales, góndolas y muchas de las señales visuales familiares asociadas a la gran ciudad italiana. La pareja la pasa tan bien que deciden tomar sus siguientes vacaciones en la verdadera ciudad de Venecia, Italia. Sin embargo, a su llegada a Venecia, el olor mohoso de los verdaderos canales, la multitud de turistas, la gran barrera del idioma y la falta de máquinas tragamonedas y comida americana, fácilmente disponible en todo momento, los decepciona. Prefieren la experiencia veneciana ficticia que les ofrece el casino sobre lo real. En lugar de disfrutar de la “verdadera” Venecia, la pareja decide regresar en sus siguientes vacaciones a la versión artificial de Las Vegas. Este es un ejemplo de cómo los simulacros triunfan sobre realidad.¹⁰



(Sargento Bryan Rankin, ejército de EUA)

Soldados del ejército rumano de la 1ª Compañía, 22º Batallón, llevan a cabo operaciones de control de disturbios con soldados del Ejército de EUA del 1º Batallón de infantería, 4º Regimiento, imitando a los alborotadores, durante un ejercicio de ensayo de misión de la Fuerza de Kosovo (KFOR) (ERM, por sus siglas en inglés) en el Centro de apresto multinacional conjunto en Hohenfels, Alemania, 6 de mayo de 2013.



Soldados del Ejército de EUA del 1^{er} Batallón, 4^o Regimiento de infantería, imitando a combatientes enemigos, disparan su lanzagranadas durante un ejercicio de ambiente de acción decisiva, Saber Junction 2012, en el Centro de Apresto multinacional conjunto en Hohenfels, Alemania, 28 de octubre de 2012.

La versión del casino de Venecia no es sólo una débil imitación de la verdadera ciudad italiana, pero refleja una fusión abstracta de los valores sociales occidentales, tales como los conceptos de entretenimiento estadounidense, comidas tipo buffet y opulentos servicio y aspectos específicos de “*Sin City*”. Esto crea algo totalmente diferente a Venecia, a pesar de las similitudes superficiales. Según Baudrillard, una simulación pretende poseer lo que no tiene, ya sea que la progresión de los simulacros consista en crear una copia sin original; algo totalmente falso, pero comúnmente mal comprendido por una sociedad o institución como “verdadero”.¹¹ Este es el aspecto crítico de los simulacros; que la sociedad u organización acepta la falsa realidad sin críticamente cuestionar o darse cuenta de ello. Por lo tanto, Cypher, en la película *Matrix*, se da cuenta de que su filete es imaginario, mientras que otros a su alrededor permanecen felizmente ignorantes.

Los sociólogos Berger y Luckmann sugieren que el escepticismo y la innovación amenazan el *status quo* de la realidad que da por sentada la institución, que nuestras organizaciones activamente resisten romper.¹²

Propongo que nuestras fuerzas armadas enfrentan dos obstáculos significativos con respecto a nuestra filosofía de entrenamiento —podríamos haber creado una realidad de entrenamiento completamente falsa, la cual nos referimos como *entrenamiento realista* que en realidad es un simulacro y nuestro propio bien establecido institucionalismo nos impide enfrentarlo alguna vez y cambiarlo.¹³

Continuamos el ciclo involucrándonos con verdaderos rivales en los conflictos donde hemos tenido un éxito cuestionable y, luego, volvemos al entrenamiento a fin de prepararnos nuevamente para futuros despliegues. Permítanos explorar

algunos componentes de entrenamiento y procesos del Ejército aceptados y determinar si son simulaciones o simulacros con muy poco que ver con la realidad.

¿Podemos luchar contra un enemigo simulado, o sencillamente contra simulacros de nosotros mismos?

Tomemos en consideración al enemigo que describimos en nuestra doctrina de entrenamiento y qué se supone representa. La nueva “amenaza híbrida” es una compleja combinación de guerrilla, insurgentes, delincuentes y actores convencionales casi iguales “entretejidos en un ambiente dinámico”.¹⁴ Si bien la última década de escenarios de contrainsurgencia en Centros nacionales de entrenamiento del Ejército, exclusivamente centrados en las amenazas irregulares, que reflejan las distintas facciones en cada teatro, el reciente cambio a “un ambiente de entrenamiento de acción decisiva” se centra en una amenaza enemiga híbrida con una combinación de fuerzas convencionales, actores delincuentes y las fuerzas insurgentes irregulares. En la superficie, nuestras fuerzas de oposición (OPFOR) son sumamente capaces de hacer una réplica visual de estas múltiples amenazas, ya sean fuerzas convencionales Estado-nación, fuerzas irregulares, terroristas, o delincuentes.¹⁵ Sin embargo, una investigación más profunda ilustrará un caso importante de simulacros en nuestro uso de la fuerza de oposición. No entrenamos para luchar contra nuestros enemigos tanto como entrenamos para luchar contra nosotros mismos.

Nuestras fuerzas de oposición funcionan completamente como un elemento convencional del Ejército de EUA una vez que pasa más allá de los vestuarios simbólicos, los objetivos de misión antagónicos y el equipo de nuestro enemigo.¹⁶ Los símbolos enemigos de nuestras OPFOR crean una ilusión en nuestro entrenamiento, aunque sus motivos y metodologías sigan siendo los mismos. Sus funciones de liderazgo dentro de los mismos patrones organizativos como cualquier otra unidad del Ejército, con una cadena de mando jerárquica que emplea el mismo proceso de toma

de decisiones militares para producir órdenes y planes operacionales idénticos a los de las fuerzas del Ejército.¹⁷ A pesar de contar con la utilería y frases clave que presenta una fuerza enemiga, hay poca diferencia entre una fuerza de oposición y los productos de planificación convencionales aliados o planes que no son declaraciones antagónicas de la misión y objetivos. Elabora sus planes exactamente de la misma manera. ¿Operan nuestros verdaderos rivales de manera idéntica a nuestras propias metodologías, o estamos reflejando una auto imagen en nuestro entrenamiento drapeado de símbolos que asociamos con nuestros enemigos?¹⁸

De las tácticas de pequeñas unidades a muchos de los sistemas de armas simuladas y procesos de comunicación, la imitación de las fuerzas de oposición del enemigo es meramente superficial. Bajo de la vestimenta y utilería, las fuerzas estadounidenses convencionales entrenadas usan el mismo lenguaje, metodología de planificación, valores y motivos para luchar contra la fuerza aliada en el escenario de entrenamiento —por lo tanto, terminamos peleando contra una imagen idéntica a la de nosotros mismos *pero pretendemos que estamos luchando contra una representación realista de nuestro enemigo*. Estos son simulacros y nosotros como militares preferimos comer un filete imaginario, en lugar de una comida menos suculenta.¹⁹

No tenemos éxito contra rivales realistas; más bien, conseguimos vencernos a nosotros mismos.

Nuevamente, no critico a nuestras fuerzas de oposición, más bien, a nuestra filosofía de entrenamiento general que tolera simulacros y premia a las unidades exitosas contra una imagen de auto fuerza en el entrenamiento. No tenemos éxito contra rivales realistas; más bien, conseguimos vencernos a nosotros mismos. Como una fuerza militar, vivimos en una fantasía y continuamente la perpetuamos potencialmente en nuestro propio detrimento cuando los verdaderos enemigos demuestran acciones y adaptaciones

completamente diferentes a nuestras fuerzas opositoras. ¿Esto nos prepara para el éxito, o tal vez entrenamos para el fracaso?

El modelo soviético, sigue prevaleciendo en muchas naciones rivales que se desarrollaron bajo la influencia de Moscú durante la guerra fría, sigue predominando en las innumerables fuerzas hostiles, o potencialmente hostil actualmente en todo el mundo. Centralizadas y sumamente dependientes de las decisiones del líder clave, no usan una metodología de toma de decisiones militares como nosotros.²⁰ Los chinos comparten similitudes con los enfoques soviéticos, sin embargo, también toman en consideración muchas perspectivas no occidentales y fusionan el Oriente pensando con un estilo decididamente no-occidental de planificación y ejecución que permanece desconfiado de una excesiva dependencia en la tecnología.²¹ Si bien algunos rivales usan elementos de nuestra metodología militar porque es probable que los hayamos entrenado en el pasado, sus culturas singulares, valores y visiones del mundo, transforman su actual proceso de toma de decisiones en algo distinto al original.²²

Los elementos terroristas con motivos ideológicos están más alejados de nuestras metodologías de planificación y control occidental, ya que sus visiones globales generalmente ofrecen una posición incompatible que, a menudo, es categorizada por nosotros como “ilógica” o “loca”. Basamos nuestro sentido de lógica e ilógica en que nuestra postura del mundo occidental es la lógica o cuerda contra todas las demás. Mientras más lejos estén de nuestra perspectiva preferida, más aptos estaremos para clasificar algo ilógico porque no tiene sentido cuando se filtra a través de nuestro prisma. Sin embargo, hay otras perspectivas que se desarrollan con bases lógicas no-occidentales.²³

¿Cuáles son algunas otras visiones del mundo que difieren de las visiones occidentales aceptadas?²⁴ El teórico de juegos, Anatol Rapoport, usa el término “escatológica mesiánica divina” para explicar las filosofías conflictivas no occidentales que ignoran a Carl Von Clausewitz y su postura de que las sociedades humanas funcionan a través de un ciclo interminable de política y violencia.²⁵

A fin de parafrasear a Rapoport, el término “escatológica” refleja una visión del mundo donde se produce una batalla final culminante con un resultado predeterminado, versus la teoría de Clausewitz donde cualquier oponente podría ganar y no hay ninguna batalla “final”. Aquellos con una ideología “del día del juicio final” cuentan con una posición divina o de “Elegidos de Dios”, con el término “mesiánico” dando a entender que el Ejército elegido ya está aquí, luchando contra el mal en un mundo completamente diferente al de Clausewitz. Rapoport introduce varias otras teorías conflictivas no occidentales, que podrían explicar los eco terroristas radicales, los conglomerados internacionales y mundiales, los regímenes totalitarios y las empresas delictivas internacionales de una manera diferente a la de Clausewitz. Todos estos rivales se destacan en la nueva amenaza enemiga híbrida de “acción decisiva” del Ejército de EUA.²⁶ Sin embargo, nuestro concepto de acción decisiva pone a todos estos actores bajo la teoría occidental preferida sobre el conflicto y motivo.²⁷

Si bien se podría decir que el amplio espectro de rivales, ya sean ejércitos estatales convencionales, carteles delictivos, o actores terroristas no estatales, sigue siendo, decididamente, no occidental la manera en cómo conceptualizan, planifican y ejecutan las operaciones, aún queda una pregunta más significativa. ¿Deberían nuestras fuerzas opositoras en entrenamiento abandonar nuestras metodologías de planificación y usar aspectos selectos de los rivales para *lograr un mayor realismo de entrenamiento*? ¿Podrían convertirse nuestras fuerzas opositoras mejores oponentes, si adaptan diferentes estructuras filosóficas, conceptos no-occidentales y metodologías militares de otra nación para ejecutar todos los ejercicios de entrenamiento? ¿Pueden los operadores alfabetizados desarrollar procesos de planificación analfabetos para evitar simulacros y producir resultados que se alineen con los rivales analfabetos en un conflicto? Si no, ¿qué significa prevenirlo?

No sugiero que nuestras fuerzas opositoras se conviertan en delincuentes o en una ideología radical; no obstante, podrían implementar muchos

otros procesos que demuestren, en el nivel filosófico, un nuevo objetivo de entrenamiento militar para abandonar aspectos evidentes de los simulacros de entrenamiento en aras a la simulación mejorada. Muchos de los actores en la industria del entretenimiento pasan meses viviendo con la persona, o en el ambiente para lograr una mejor comprensión del valor teatral que demuestra un principio similar.

Si bien las fuerzas de oposición no pueden unirse a los campos de entrenamiento de al-Qaeda, podemos sumergirlos en la información, motivos y valores que generan los procesos de pensamiento del enemigo y hacer ajustes precisos de cómo entrena nuestra fuerza de oposición.²⁸ Además, podemos eliminar muchos de los procesos ajenos a al-Qaeda en cuanto a sus metodologías para el entrenamiento, lo que, además, estimula el pensamiento crítico y la reflexión sobre nuestras instituciones castrenses. En un modelo de amenaza iraní, adaptaríamos, nuevamente, sus metodologías y estructuras. Cada requisito de amenaza enemiga exige un enfoque adecuado para evitar los simulacros de entrenamiento. Las unidades del Ejército necesitan entrenar contra las amenazas que no piensa de la misma manera. Esto estimula a nuestras unidades a adaptarse, innovar y reflexionar.

No queremos que desarrollen la “perversión de Las Vegas” de la ciudad de Venecia, más bien, que desarrollen pequeños aspectos de Venecia en el entorno de entrenamiento. Esto requiere un pensamiento crítico y creativo para reconocer y, luego, decididamente reemplazar las metodologías occidentales con los rivales apropiados para el entrenamiento. Se requiere un cambio institucional generado desde el nivel más alto de la jerarquía militar, sistemáticamente puesta en práctica a través de todo nuestro programa de entrenamiento. Esto también requiere una fuerza de entrenamiento sumamente profesional, una fuerza de entrenamiento con experiencia, en lugar de una con reclutas novatos.

Los siguientes ejemplos demuestran varias opciones donde la filosofía de entrenamiento del Ejército de EUA podría adaptar un enfoque de

anti-simulacros de ejecución en los Centros nacionales de entrenamiento, eventos de entrenamiento de estado mayor, simulaciones, entrenamiento en la base de origen y educación militar profesional en todos los niveles.

- Las fuerzas de oposición evitan el proceso de toma de decisiones a favor de una metodología que prefiere la fuerza opositora simulada. En lugar de, simplemente, usar palabras de moda en nuestros propios estilos de planificación, deberían adaptar el enfoque extranjero.

- La simulación de terrorista, funciona independientemente de la fuerza enemiga convencional en todos los aspectos contra la estructura de mando militar tradicional que controla a todos los actores simulados.

- Los actores criminales tratan las mercancías ilegales como una simulación —son recompensados por producirlas y contrabandearlas en escenarios de entrenamiento.

- Las misiones, objetivos y toma de decisiones de los rivales con cosmovisiones escatológicas lo demuestran en lugar de extender las metodologías occidentales en simulacros. Los actores ven al mundo de diferente manera y sus decisiones coinciden con este marco conceptual. Esto requiere profesionales maduros y experimentados —no reclutas novatos.

- Los escenarios con múltiples rivales cuentan con competencia, cooperación y funciones de mando y control distintivas para acentuar la realidad versus los simulacros.

- El personal de las OPFOR se somete a un entrenamiento de preparación extensiva concebida para restar las preferencias institucionales de las fuerzas armadas occidentales y presentar conceptos rivales, idioma, metodologías y símbolos contrarios a cómo operamos como una fuerza.

- Se deben cambiar los eventos de entrenamiento en gran escala de un simulacro sumamente centralizado, de arriba abajo, hacia uno de simulación adaptable descentralizada con capacidad de adaptación que incluye actores rivales competitivos, no alineados. A fin de convertirnos más realistas, debemos abdicar más control. Esto infringe nuestra cultura militar.

- Todos los centros de educación profesional militar destacan el enfoque occidental y comprometen el tiempo de las clases e instrucción en enfoques no occidentales, en un proceso justo y equilibrado. Esto desafía nuestra preciada opinión y valores.

Las opciones de muestreo destacadas previamente requieren un cambio significativo y potencialmente perjudicial de cómo el Ejército de EUA comprende el entrenamiento en un nivel ontológico, filosófico y, probablemente, se cumplirá con significativa resistencia.³⁰ El desafiar nuestro institucionalismo, especialmente, los que están profundamente establecidos, requiere un nivel de reflexión crítica y creatividad disruptiva que, a menudo, nuestras fuerzas armadas arremeten para silenciar.³¹ Un factor significativo en esta resistencia contra una adaptación sustancial radica en nuestra paradójica postura sobre cómo ser adaptable mientras, simultáneamente, adherirnos a nuestra doctrina.³² Así como nuestra doctrina es una fuerza impulsora detrás de todo entrenamiento incluyendo los sistemas virtuales, cómo enfocamos nuestros escenarios de entrenamiento virtual amerita una discusión sobre el simulacro.

La dependencia en los sistemas virtuales: Cómo generar más simulacros de doble propósito

Desde la guía estratégica más alta hasta la más baja, nuestro Ejército pone un fuerte hincapié en los sistemas virtuales de entrenamiento.³³ Estos sistemas proporcionan la oportunidad para un ambiente de entrenamiento sumamente complejo mientras reducen los costos de personal, requisitos de recursos y tiempo. Sin embargo, tanto la estrategia de entrenamiento del Ejército como nuestra tendencia a crear simulacros, en realidad, se combinan cuando se depende de los sistemas virtuales en el entrenamiento. Nuestro simulacro crea otra capa de simulacros; o —el casino ficticio de Venecia ubicado en Las Vegas desarrolla un casino virtual que mantiene todo el mismo simulacro en el sistema virtual mientras agrega otra capa de simulacro virtual. La mayor tensión presente aquí es una cuestión de explicación y contexto de entrenamiento. Tome

en consideración el siguiente evento de entrenamiento virtual y “en vivo” en el mundo físico.

Si una red delictiva de contrabando se ubica en un ambiente de entrenamiento virtual, tiene la capacidad de actuar digitalmente, según las reglas pre configuradas, donde tanto las acciones físicas como el movimiento, equipo, personal y armas, son observables para la unidad del Ejército. Digitalmente hablando, un icono delictivo puede atacar un puesto de control y ocasionar daño virtual, con información que se envía a la unidad para su análisis y reacción. Toda esta información, ya sea, virtual o proporcionada por un entrenador, lleva la explicación del simulacro porque los profesionales militares o contratistas, estrechamente relacionados, desarrollan y administran todos los sistemas virtuales y escenarios.³⁴ Encontramos el mismo problema que tienen las fuerzas de oposición en que las metodologías de planificación, conceptos, idioma y valores impulsan a los enemigos virtuales. En tanto, su explicación refleja nuestros propios institucionalismos. Por consiguiente, los delincuentes virtuales hacen lo que las fuerzas opositoras hacen en el entrenamiento “en vivo” porque los explicamos como tal. En otras palabras, crear un casino virtual que imita a la ciudad de Venecia todavía mantendrá el mismo simulacro que tiene el actual casino de Venecia en Las Vegas. Tampoco refleja el original y ambas son copias sin originales. Sin embargo, el simulacro de entrenamiento virtual enfrenta otro problema en cuanto al el contexto.

Contextualmente hablando, los sistemas virtuales sólo pueden crear un estrecho espectro de simulación que orientan, en gran medida, los aspectos físicos y cuantificables.³⁵ Un tanque enemigo virtual puede moverse a la velocidad apropiada sobre el terreno virtual preciso y disparar armas de fuego en un régimen, alcance y ocasionar daños que simulan, cuantificablemente, un tanque enemigo verdadero. Más allá de la capa superficial que también logra el entretenimiento moderno de videojuegos, nuestros instructores militares y contratistas inyectan todos los demás motivos, información y relaciones. Por lo tanto, los elementos delictivos simulados en el juego

virtual son enteramente simbólicos y ajenos a toda acción o procesos delictivos. Si bien un tanque enemigo virtual es relativamente simplista, un atacante suicida virtual o red de contrabando de explosivos no lo es. La cuantificación trabaja con balas mucho mejor que con el comportamiento humano, especialmente, cuando interactúan diferentes sociedades.³⁶

La mayoría de los análisis o conclusiones que se derivan de la unidad del Ejército sobre el sistema virtual están totalmente fuera de contexto, aparte de los aspectos cuantificables de las bajas y los daños de equipo. El atacante suicida, ataca porque decimos que lo hace. Lamentablemente, nuestras fuerzas armadas tienen una fuerte preferencia en cuanto a buscar la comprensión sobre la complejidad a través de medición, categorización y reduccionismo donde las estadísticas descriptivas triunfan sobre la explicación.³⁷ Es por eso que los sistemas virtuales resultan atractivos para las fuerzas armadas y cómo se produce el simulacro de entrenamiento doble sin que nos demos cuenta de lo mismo.

En última instancia, es fácil rastrear las estadísticas de ataque suicida, pero difícil explicar las tendencias emergentes y el fenómeno de por qué el ambiente se está transformando según lo observado.

Todas las sugerencias postuladas previamente para las fuerzas de oposición también tienen que ver con los sistemas virtuales, en que los profesionales militares y contratistas, quienes crean los escenarios virtuales, podrían adaptar muchos de los conceptos no occidentales y, por lo tanto, representar así el contexto simulado en el sistema virtual. El conocimiento de sus propias preferencias institucionales y la facultad de cambiar a enfoques, conceptos y metodologías alternativos requerirán una crítica seguida por el pensamiento creativo.³⁸ Un elemento delictivo, si bien presentado digitalmente, operaría con

base en los motivos y decisiones ajenas a cómo nuestro Ejército prefiere pensar y actuar. Esto requeriría una extensa preparación mientras que los delincuentes virtuales se mueven y actúan, la información contextual apropiadamente alimentaría a la unidad del Ejército. Si bien las mediciones en el sistema virtual seguirían siendo las mismas, también sería, en gran medida, irrelevante para la unidad del Ejército que busca una comprensión más profunda de un ambiente complejo. En última instancia, es fácil rastrear las estadísticas de ataque suicida, pero difícil explicar las tendencias emergentes y el fenómeno de por qué el ambiente se está transformando según lo observado.³⁹

Desde que explotamos los sistemas virtuales por su capacidad de generar las mediciones y cuantificación descriptiva que alimenta nuestro institucionalismo, a costa de habilitar nuestra profunda comprensión, no necesitamos cambiar el *hardware* de nuestros centros de capacitación virtual. A fin de transformar nuestra estrategia de entrenamiento del Ejército, nuevamente, se necesita cambiar nuestra filosofía de entrenamiento y pensar, críticamente, sobre el simulacro que producimos. En el mejor de los casos, los sistemas virtuales siguen siendo un enfoque rentable y rápido con limitaciones potencialmente peligrosas. Si mantenemos un enfoque idéntico donde los que crean el escenario virtual usan metodologías, doctrina y conceptos exactos a los del Ejército, seguiremos luchando contra nuestras propias copias tanto en simulacros reales como virtuales.

Conclusiones: El cambio sistémico versus los ajustes sistemáticos

No necesitamos empezar de nuevo. Todos nuestros centros de entrenamiento, recursos y muchos de nuestros productos de entrenamiento actuales son flexibles y requieren un ajuste sistémico. Con el término “sistémico”, me refiero a que la filosofía de entrenamiento general del Ejército debe transformarse para rechazar los simulacros de entrenamiento y adoptar la simulación donde sea plausible.⁴⁰ El cambiar la filosofía general, genera una transformación sistémica a través de todo el ambiente de entrenamiento. Esto es

contrario a un enfoque sistemático, en el cual las ramas o secciones individuales del servicio llevan a cabo cambios localizados mientras que la lógica general que rige el comportamiento del sistema permanece igual.⁴¹

En la actualidad, nuestra educación profesional militar e institución de entrenamiento depende del cambio sistemático que no puede curarnos de los simulacros. Por consiguiente, los ajustes individuales en la doctrina, las modificaciones en la escuela o los ajustes por medio de un centro de entrenamiento, no afectarán el simulacro general de nuestro enfoque actual de entrenamiento. Continuaremos luchando contra nuestras propias copias que motivan nuestras acciones ajenas a los motivos, comportamientos y metodologías actuales de nuestros rivales. La transformación sistémica requiere el desmantelamiento de muchas estructuras, principios y conceptos profundamente apreciadas, que mantienen una ilusión de identidad y pertinencia para el Ejército de EUA.⁴² El disturbar muchos carros de manzanas significa que a menos que nuestro liderazgo de mayor antigüedad pongan en práctica un cambio sistémico que comience con nuestra filosofía de entrenamiento, la multitud de vendedores de manzanas enojados, abrumarán cualquier intento sistemático localizado o individual para reducir el simulacro.⁴³

Espero alguna disputa sobre la tesis de este artículo si se malinterpreta la relación que hay entre los *efectos* y los *motivos*. Según lo destacado en todo este artículo, nuestros entrenadores, nuestras fuerzas de oposición y nuestro personal de apoyo llevan a cabo un trabajo sobresaliente, aunque a costa de nuestra filosofía de entrenamiento deficiente. Por ejemplo, un ataque suicida en cualquier Centro de entrenamiento, en la actualidad, demuestra firmas simbólicas aceptadas cuando atacan a las unidades de nuestro Ejército. Visten con trajes adecuados, usan accesorios realistas e infligen bajas replicadas en la unidad del Ejército. Esto no es el punto —la diferencia que existe entre los simulacros de entrenamiento y los de simulación radica en los motivos detrás del ataque suicida de la fuerza de oposición, *por qué* produjo

el efecto en el adiestramiento y *cómo* podría influir a la unidad del Ejército en la transformación del medio ambiente.

Dirigí innumerables ataques suicidas de la fuerza de oposición en ambientes de entrenamiento donde mis soldados crearon, con éxito, el efecto físico de un ataque terrorista suicida. Sin embargo, cuando la unidad del Ejército intentaba investigar el ataque o llevar a cabo un análisis previsorio para intentar mitigar futuros ataques, se encontró con simulacros. Los bombarderos llevaron a cabo ataques basados en los planes de las fuerzas de oposición vinculados a los objetivos de entrenamiento rígidos y no reflejaron ninguno de los verdaderos motivos detrás de los verdaderos ataques suicidas, o los complejos matices en el ambiente del conflicto.

Incluso, si una unidad del Ejército gana la comprensión del fenómeno e impulsa los ataques suicidas, realmente jamás podrán influir en el ambiente de entrenamiento sin la *web* del Centro de entrenamiento de mando tipo misión y, artificialmente, dirigir las fuerzas de oposición para detener o reducir los ataques.⁴⁴

Hasta que no se termine el escenario, la fuerza opositora insertará ataques suicidas a una velocidad ordenada por la comandancia del Centro de entrenamiento, en lugar de reflejar los vínculos en un ambiente de conflicto que motiva tal comportamiento. Estos actores de entrenamiento se convierten en marionetas y son simulacros de actores rivales adaptables, innovadores en el conflicto.

Los soldados de las fuerzas de oposición no detienen sus acciones debido a las acciones exitosas de la unidad del Ejército, ni el control centralizado de cómo entrenamos, permite ninguna adaptación del sistema. En otras palabras, la unidad del Ejército no puede hacer que mis soldados de la fuerza opositora se unan al gobierno legítimo porque ese soldado sigue mis órdenes de luchar como un “tipo malo”. De tener que rendirse, solo lo hace bajo la orden de un superior en las fuerzas de oposición. Actúa independientemente de si la unidad del Ejército exitosamente crea las condiciones para que el enemigo se rinda o

no, aunque los observadores de entrenamiento artificial podrían impulsar este proceso mediante la coordinación con la unidad enemiga.

Todas las acciones permanecen centralizadas en los modelos de toma de decisiones occidentales y en el control jerárquico donde tanto los ataques suicidas y el soldado individual de la unidad del Ejército son iguales y siguen órdenes en organizaciones idénticas. Su única diferencia es su vestuario, objetivos y equipo. En realidad, el soldado y el atacante suicidas son mundos aparte; piensan y se comportan basados en procesos totalmente diferentes y se adaptan de maneras distintas. Si entrenamos a nuestras fuerzas con el simulacro donde las fuerzas de oposición tienen motivos idénticos a los propios, ¿cómo podemos esperar para se desplieguen a ambientes de conflicto y valoren la adaptación rival verdadera?

Durante décadas, nuestra estrategia de entrenamiento creó copias sin originales para entrenar a nuestras fuerzas armadas. Inevitablemente, peleamos contra nosotros mismos sin darnos

cuenta, interpretamos todos los aspectos del entrenamiento a través de nuestro cuadro preferido.⁴⁵ Nuestro marco conceptual usa las filosofías, metodologías, doctrina y valores que la mayoría de nuestros rivales no usan.

Posteriormente desplegamos unidades entrenadas en ambientes de conflicto dinámico con la expectativa de que su entrenamiento les preparará para enfrentar rivales complejos y adaptables.

Sin embargo, cuando nuestras organizaciones no pueden lograr los objetivos, o el medio ambiente cambia demasiado rápido y en direcciones nuevas inesperadas, nuestro propio institucionalismo y adherencia a nuestro paradigma militar occidental vuelve a enviar a esos mismos militares profesionales a entrenamientos donde, nuevamente, reinan los simulacros. A fin de romper este paradigma, necesitamos el discurso de nuestros líderes más antiguos, la reflexión crítica por parte de los militares profesionales y la transformación creativa subsecuente hacia una filosofía de entrenamiento distinta que evita los peligros de los simulacros. **MR**

Referencias Bibliográficas

1. Larry y Wachowski, Andy, *The Matrix* (the Internet Movie Script Database, <<http://www.imsdb.com/scripts/Matrix>> (29 de diciembre de 2012). En esta escena se presenta a Cypher y al agente Smith ingiriendo una comida en el mundo virtual llamado "the Matrix" mientras discuten la traición de la tripulación de Cypher. El programa de computadora interpretado por el agente Smith regresará el cuerpo físico de Cypher donde estará permanentemente conectado con el mundo virtual y quedará borrada su memoria de la dura realidad exterior.

2. Department of the Army, *The Army Training Strategy; Training in a Time Of Transition, Uncertainty, Complexity, and Austerity* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 3 October 2012), p. 7 (énfasis añadido por el autor).

3. Alvesson, Mats, Sandberg, Jorgen "Generating Research Questions Through Problemization" (*Academy of Management Review*, vol. 36, no. 2, 2011): p. 255. "Una tarea clave es... entrar en una interrogación dialéctica entre las propias posturas meta teóricas y las de otros con el fin de identificar, articular y desafiar presunciones centrales que destacan la literatura existente de una manera que abre las puertas a nuevas áreas de investigación".

4. Mediante la ontología, en este artículo busco poner en práctica una meta-pregunta de cómo comprendemos la naturaleza del «entrenamiento» —y cómo todos nuestros esfuerzos de entrenamiento pueden ser categorizados en lo que validamos como adiestramiento y lo que podríamos pretender hacer como entrenamiento, pero no ponerlo en práctica. A fin de obtener más información sobre meta-preguntas, ver Gerald M. Weinberg, *Rethinking Systems Analysis and Design* (Boston: Little, Brown and Company, 1982), p. 65. "Una meta-pregunta es una pregunta que directa o indirectamente produce una pregunta para una respuesta". La meta pregunta de Weinberg sigue con el "por qué"

en lugar del proceso de pregunta "qué".

5. Brafman, Ori y Beckstrom, Rod, *The Starfish and the Spider* (The Penguin Group, New York, 2006), 184-89. Brafman y Beckstrom discuten las diferencias que existen entre las organizaciones centralizadas y descentralizadas. El Ejército estadounidense claramente funciona como una organización centralizada u organización "spider". Brafman y Beckstrom proporcionan un ejemplo con la compañía General Motors en 1943. "La respuesta de GM fue la siguiente: ¿Por qué debemos cambiar? Tenemos algo que funciona. Mire, estamos en la cúspide de nuestra industria, cómo se atreve a venir aquí y hacer sugerencias".

6. El Diseño presenta una serie difícil de conceptos para incorporarlos en los campos militares; en este artículo se cita una variedad de la filosofía postmoderna y otras fuentes que sirven como un buen punto de partida para los interesados en cómo el diseño difiere de la doctrina de planificación y toma de decisiones militar tradicional.

7. En este artículo se usa la "teoría del diseño" para evitar trampas institucionales de servir términos singulares como la Metodología de diseño del Ejército. Ver, U.S. Army Training and Doctrine Command (TRADOC) Field Manual (FM) 5-0, *The Operations Process* (Washington, DC: GPO, 2010), chap. 3, "Design". Para obtener ejemplos de enfoques doctrinales del U.S. Army Design, también ver, TRADOC FM-Interim 5-2; Design (Draft) (draft under development-Headquarters, Department of the Army, 2009).

8. Baudrillard, Jean, *Simulacra and Simulation*, trans. Sheila Faria Glaser (Ann Arbor: The University of Michigan Press, 2001). También ver Berger, Peter y Luckmann, Thomas, *The Social Construction of Reality* (New York: Anchor Books, 1967). Berger y Luckmann argumentan el hecho de que todo conocimiento se desarrolla socialmente dentro de grupos y sociedades y con el tiempo se institucionalizan en burocracias

vastas, complejas y extensas.

9. En *the Matrix*, al protagonista Neo se le ofrece una opción simbólica de dos cápsulas, una para permanecer atrapado dentro de la *Matrix* y la otra de salir y descubrir el mundo real. También ver, Foucault, Michel, *Discourse and Truth: The Problematization of Parrhesia* (originalmente abarcadas en 6 conferencias impartidas por Michel Foucault en la Universidad de California, Berkeley, octubre y noviembre de 1983, en línea en <<http://foucault.info/documents/parrhesia/>> (20 de noviembre de 2012).

10. Baudrillard, 152-53. "Vamos a vivir en este mundo, que para nosotros tiene la inquietante extrañeza del desierto y el simulacro... sólo queda la seducción vertiginosa de un moribundo sistema..."

11. *Ibid.*, p. 3.

12. Berger, Peter, Luckmann, Thomas *The Social Construction of Reality* (New York: Anchor Books, 1966), p. 125.

13. Foucault. Una amenaza "problematizadora" amenaza a su institución cuestionándola de una manera crítica y podría ser eliminada (figurativa o literalmente hablando) incluso si presenta la verdad—si la verdad es demasiado dolorosa para la institución o amenaza los principios fundamentales.

14. Ambiente de entrenamiento decisivo (U.S. Army, 8 de marzo de 2012), *Stand-To!* <<http://www.army.mil/standto/archive/issue.php?issue=2012-03-08>> (31 de enero de 2013). En este artículo en línea se proporciona la explicación del Ejército oficial del escenario del Ambiente de entrenamiento de acción decisiva.

15. Baso mis observaciones en mi experiencia como comandante de compañía de la OPFOR y subsecuentemente como planificador de escenario rotativo para el Centro de entrenamiento de apresto conjunto de 2005 a 2009. En calidad de comandante de la OPFOR, participé en más de 12 rotaciones de entrenamiento del tamaño de brigada y como planificador rotativo (Zulu Team), fui el planificador líder para cinco rotaciones del tamaño de brigada.

16. Por símbolos, me refiero al trabajo de Mary Jo Hatch y Ann Cunliffe, *Organization Theory*, Second Edition (New York: Oxford University Press, 2006) 210-11. Hatch adapta a su modelo de Pasquale Gagliardi y utiliza un ciclo de presunciones, valores, artefactos y símbolos donde una sociedad rota a través de cada uno de los procesos y con el tiempo, los cambia.

17. Joint Multi-National Readiness Center (JMRC) Mid-Point After-Action- Review presentation for Rotation 13-01 provista por nuestra unidad como un ejemplo. Estos productos no clasificados en 14-20 diapositiva establece la misión, intensidad y operaciones principales de la unidad del 1^{er} batallón, 4^a infantería de la fuera de la "OPFOR". Todo su material demuestra absoluta adhesión a términos y estructura militares; usan los mismos conceptos en el estado final, el concepto de operación, las medidas de control gráfico y metodología como la fuerza aliada. Las copias impresas del autor fueron provistas por el JMRC como material no clasificado de "libre adquisición". Esto no es diferente de los planes de la OPFOR que desarrollé también como comandante de compañía de la OPFOR así como.

18. Berger, Peter, Luckmann, Thomas, *The Social Construction of Reality* (Anchor Books, New York, 1967). También ver White, Hayden, *Tropics of Discourse; Essays in Cultural Criticism* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1978), p. 6. "El conocimiento racional o científico era un poco más que la verdad producida por la reflexión en los modos pre figurativo elevados al nivel de conceptos abstractos y sometidos al criticismo de consistencia, coherencia lógica y así sucesivamente".

19. Builder, H., Carl, *The Masks of War; American Military Styles in Strategy and Analysis* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1989), págs. 11, 17. El historiador Carl H. Builder sostiene, en *The Mask of War*, que, generalmente, las instituciones militares están motivadas hacia la supervivencia institucional, al evocar "épocas doradas" de guerras pasadas y la idolatría continuada de auto definir los comportamientos, tradiciones y estructuras. Por lo tanto, el Ejército prefiere cenar el flete

ficticio de pelear batallas terrestres convencionales a gran escala, en lugar de operaciones de contrainsurgencia descentralizadas menos atractivas.

20. Lambeth, S., Benjamin, *How to Think About Soviet Military Doctrine* (Santa Monica, CA: Rand Corporation, February 1978), p. 2. "La doctrina militar soviética, en marcado contraste con la imperante ortodoxa estratégica de EUA, es sumamente sistemática en la formulación, marcial sin ambigüedad en tono... "Lambeth trata la doctrina nuclear estratégica, no obstante, sus observaciones se refieren a las filosofías y estrategias globales.

21. Liang, Qiao y Xiangsui, Wang, *Unrestricted Warfare* (Beijing: People's Liberation Army Literature and Arts Publishing House, febrero de 1999). También ver Francois Jullien, trans., Janet Lloyd, *A Treatise on Efficacy Between Western and Chinese Thinking* (Honolulu: University of Hawai'i Press, 1996). También ver Lai, David, *Learning From the Stones: A GO Approach to Mastering China's Strategic Concept*, SHI (Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, mayo de 2004).

22. Un oficial paquistaní de mayor antigüedad, educado en los programas de Educación en el nivel intermedio del Ejército de EUA, me explicó a través de correspondencia personal que "usamos cosas como la Preparación de inteligencia del campo de batalla y eso es todo. Nuestro proceso de planificación es llamado apreciación militar, el cual, nuevamente, es sumamente determinista y falto de imaginación". En otra correspondencia con un oficial de mayor antigüedad de la Fuerza Aérea del India reconfirmó que usan listas de comprobación y algunos aspectos del MiMDMP, sin embargo, se se separan e inyectan sus propias interpretaciones.

23. Postulo que el Oeste adopta una visión del mundo que usa Clausewitz, Jominiand y otros teóricos quienes no propugnan el fin del mundo u otros elementos ideológicos. El tiempo es interminable, en el que la sociedad humana sigue adelante en los ciclos de política y violencias, donde varios principios generales parecen resonar a través de todos los usos de violencia independientemente de la tecnología, ubicación o tiempo. Ver: Romjue, L., John, *American Army Doctrine for the Post-Cold War* (Fort Monroe: Military History Office, TRADOC, 1997) p. 11.

24. Shy, John; Jomini; Paret, Peter, ed., *Makers of Modern Strategy; From Machiavelli to the Nuclear Age* (Princeton: Princeton University Press, 1986) 164-65. "Mediante el aislamiento de la estrategia de su contexto político y social, Jomini ayudó a fomentar un modo de pensamiento acerca de la guerra que sigue perturbándonos... central para el argumento de Jomini es que hay "principios" de guerra inmutables... es su énfasis en las "líneas de operaciones". También ver Francois Jullien, trans. Janet Lloyd, *A Treatise on Efficacy Between Western and Chinese Thinking* (Honolulu: University of Hawai'i Press, 1996) p. 11. "Clausewitz se puso a pensar sobre la guerra... según una forma "modelo" como una esencia ideal y pura, la "guerra absoluta... uso ilimitado de fuerzas".

25. Rapoport, Anatol, ed., *Editor's Introduction to On War*, Carl Von Clausewitz, *On War* (New York: Penguin Books, 1968). El teórico de juegos, Rapoport toma un enfoque rotundamente no Occidental al enmarcar la lógica Clausewitziana como una teoría política de guerra y presenta numerosas teorías contrarias no Occidentales para demostrar que la teoría de conflicto Clausewitziana no es universal según lo presume el Occidente.

26. *Ibid.* Interpreto que el enfoque escatológico de Rapoport se divide en humanos (mesiánica), natural, and o divina, que puede adaptarse para explicar los grupos radicales ideológicos, terroristas ambientales o extremistas globales o antihumanos del "fin del mundo". Presenta "cataclismo" para otra variación del "fin del mundo" a través del conflicto, dividiéndolos en los centrados en las etnias y cataclismos a nivel global. Rapoport ofrece la visión del mundo soviético como etno-céntrica, lo que en la actualidad se traduce en las amenazas chinas, indistintamente de la postura de la ONU sobre el conflicto humano general esté asociada con el "cataclismo global."

27. Favor referirse a *Decisive Action Training Environment Version 2.0*

(TRADOC G2, Contemporary Operational Environment and Threat Integration Directorate, Fort Leavenworth, KS, diciembre de 2011).

28. Berger y Luckmann, págs.120-30. Berger y Luckmann explican cómo las definiciones contrarias o la realidad podrían traducirse, modificarse, o combatirse con el elemento social dominante. Algunas están integrados; otros forman subuniversos pervertidos con contra definiciones, contra idioma y contra sociedades.

29. Brafman y Beckstrom. Los autores demostraron los puntos débiles de las organizaciones centralizadas cuando enfrentan amenazas descentralizadas. Si nuestros actores delictivos y terroristas simulados no piensan de una manera descentralizada, seguirán usando el MDMP y operando como los soldados estadounidenses en disfraces.

30. Alvesson y Sandberg, p. 257. Alvesson y Sandberg identifican las “presunciones de campo” y metáforas de raíz” como conceptos teóricos incuestionables en la manera preferida de ver al mundo que son “difíciles de identificar porque todos lo comparten”, y, por lo tanto, rara vez son [cuestionados] en textos de investigación”. Esta incapacidad de cuestionamiento impide la verdadera innovación.

31. Kuhn, S., Thomas, *The Structure of Scientific Revolutions*, 3ª edición. (Illinois: University of Chicago Press, 1996). Kuhn advierte de cómo durante un cambio de paradigma en un campo, los que se aferran al antiguo sistema, ya sea, arremeterán contra la nueva transformación o intentarán continuar con los viejos métodos. También véase, Véase Foucault.

32. Berger y Luckmann, p. 123. Si bien utilizan las organizaciones religiosas como un ejemplo de instituciones centradas en la doctrina, las fuerzas armadas comparten problemas similares de ser conservadoras “una vez que hayan logrado establecer su monopolio... los grupos dominantes con un interés en el mantenimiento del status quo político... sospecharán de todas las innovaciones”.

33. Ejército de EUA, *The Army Training Strategy: Training in a Time of Transition, Uncertainty, Complexity, and Austerity* (Washington, DC, 3 de octubre de 2012).

34. Muchas de las oportunidades de empleo contratados y civiles disponibles para apoyar el entrenamiento del Ejército requieren autorizaciones de seguridad, experiencia militar previa y educación militar específica que limitan muchas de las opciones de empleo a los ex militares.

35. Schneider, J., James *Theoretical Implications of Operational Art: On Operational Art* (Washington, DC: Center of Military History, 1994) págs. 25-29. “El futuro del arte operacional depende de que el cuerpo de oficiales de hoy en día comprendan las bases históricas y teóricas del concepto. Solo al saber lo que ha sucedido anteriormente, se puede esperar y desarrollar una doctrina para el futuro, la cual se aprovecha totalmente de los frutos de la tecnología.” También ver, Liang Qiao y Xiangsui, Wang, *Unrestricted Warfare* (Beijing: People’s Liberation Army Literature and Arts Publishing House, febrero de 1999) p. 19. Aún no podemos disfrutar de románticas fantasías acerca de la tecnología, creyendo que de ahora en adelante la guerra se convertirá en una confrontación como un juego electrónico e incluso una guerra simulada en una salón de computadoras del mismo modo debe basarse sobre las capacidades reales globales de un país...”

36. Naveh, Shimon; Schneider, Jim y Challans, Timothy, *The Structure of Operational Revolution: A Prolegomena* (Leavenworth, KS: Booz, Allen, Hamilton, 2009), p. 30. Naveh distingue la diferencia que hay en los paradigmas físicos y los sociales y, destaca que son sumamente distintos. El sistema virtual depende de los paradigmas físicos basados en cálculos matemáticos, el método científico y los procedimientos regimentados. También ver Nassim Nicholas Taleb, *The Black Swan* (New York: Random House, 2007), p. 16. “La categorización siempre produce reducción en la verdadera complejidad.” También ver Fritjof Capra, *The Web of Life* (New York: Doubleday, 1996), p. 29. “En el enfoque analítico,

o reduccionista, las piezas, en sí, no pueden seguir analizándose, salvo reducir las a piezas aún más pequeñas”.

37. Weinberg, M., Gerald, *Rethinking Systems Analysis and Design* (Boston: Little, Brown and Company, 1982), p. 121. “La reducción es más que una estrategia para la comprensión, una entre muchas. En cuanto dejamos de tratar de examinar más de cerca una pequeña porción del mundo y poner en práctica una observación más cercana a la propia ciencia, encontramos que ese reduccionismo es un ideal *jamás* logrado en la práctica”. Véase también “Jason, Gary, *Critical Thinking: Developing an Effective System Logic* (California: San Diego State University, Wadsworth Thomson Learning, 2001), p. 337. “La gente tiende a compartimentar: dividen aspectos de sus vidas en compartimientos y entonces toman decisiones acerca de cosas en un compartimiento, sin tomar en consideración las implicancias sobre las cosas en otro compartimiento.” También ver, Ahl, Valerie y Allen, T.F.H. *Hierarchy Theory: A Vision, Vocabulary, and Epistemology* (New York: Columbia University Press, 1996), p. 1. “En todas las edades, la humanidad se ha enfrentado a problemas complejos. La diferencia entonces y ahora es que la sociedad contemporánea tiene ambiciones de resolver problemas complejos a través de la comprensión técnica”.

38. Sandberg, Alvesson, p. 256. “La problematización no puede reducirse a un procedimiento mecánico o, incluso, estrictamente analítico, ya que siempre implica algún tipo de acto creativo”. A fin de problematizar se requiere el pensamiento crítico —una que desafía los institucionalismos fundamentales.

39. Naveh, Schneider, y Challans, p. 88. Naveh postula que los oficiales militares “reducen la investigación operacional de oposición potencial en una discusión mecánica”. Por “oposición potencial”, se refiere al curso de acción del enemigo en la planificación y proceso de toma de decisiones.

40. Baudrillard, p. 6. Baudrillard aclara “la simulación” como copia fiel, ya sea que en otras etapas se degrade en simulacro donde lo artificial es una copia sin original o “hiper real” que una sociedad considera real.

41. Laszlo, Ervin, *The Systems View of the World: A Holistic Vision for Our Time* (New York: Hampton Press, 1996), p. 16. “Los sistemas de pensamiento nos da una perspectiva holística del mundo que nos rodea y vernos a nosotros mismos en el mundo”. Laszlo es un defensor del pensamiento sistémico.

42. Nagl, John, *Learning to Eat Soup with a Knife: Counterinsurgency Lessons From Malaya and Vietnam* (Illinois: The University of Chicago Press, 2002), p. 9. “A menudo, las organizaciones militares demuestran una notable resistencia al cambio doctrinal como resultado de sus culturas organizacionales. “El aprendizaje organizacional, cuando ocurre, suele solamente suceder en el surgimiento de un acontecimiento particularmente desagradable o poco productivo.” También ver Builder, H., Carl, *The Masks of War; American Military Styles in Strategy and Analysis* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1989).

43. Berger y Luckmann, p. 118. “Esto significa que las instituciones pueden persistir, incluso, cuando para un observador externo, han perdido su funcionalidad original o practicidad. Uno hace ciertas cosas no porque ellos trabajan, sino porque tienen razón”. Uno hace ciertas cosas no porque *funcionan*, sino porque son *correctas*. Los expertos en el poder definen lo que es correcto en lugar de la realidad.

44. Los sistemas virtuales que se usados en la creación de escenarios de entrenamiento usan “inserciones” que ayudan a impulsar el proceso digital y aumentar algunas de las limitaciones del sistema digital. Estos insertos son configurados en guiones por redactores de escenarios y metódicamente implementados para avanzar el evento de entrenamiento y lograr objetivos predeterminados.

45. Berger y Luckmann, p. 147. “Toda sociedad viable debe desarrollar procedimientos de la realidad —mantenimiento para salvaguardar una medida de simetría entre el objetivo y la realidad subjetiva”.